

PARALELAS: un enfoque interactivo

Natalia Ignatieva

Cuando me comprometí decir unas palabras en la presentación del libro *PARALELAS* de Dieter y Marlene Rall, pensé que no iba a ser una tarea difícil, ya que leí varios artículos suyos y tuve el gusto (y el privilegio) de tomar unos cursos con ellos y escuchar algunas de sus ponencias.

Sin embargo, después de hojear el libro me di cuenta de que no sería tan fácil. Como dice Dieter Rall al principio de su artículo sobre el enfoque comunicativo “¿Qué voy a decir?” y continúa : “Lo único seguro es que hablaré sobre una realidad de palabras que tendrá alguna relación conmigo como emisor, con los oyentes o lectores como receptores y con el mundo de los objetos y de los hechos observables” (p.493).

Después de ciertas angustias recordé el aforismo de un escritor humorista ruso del siglo pasado, Prutkov, que decía “no se puede abarcar lo inabarcable” y decidí hablar sólo de una parte de *PARALELAS*.

Creo que lo primero que impacta a la persona que abre el libro es la diversidad de estudios, la multiplicidad de enfoques, la polifonía de temas. Si después de leer el índice, uno va a la bibliografía de Dieter y Marlene (lo que yo hice), encontrará más razones para el impacto. Se da cuenta de que este volumen grueso es sólo una selección en la inmensa bibliografía de los autores y de ninguna manera son obras completas como uno podría pensar por el tamaño del libro.

Regresando al índice, quisiera mencionar que es una selección muy representativa que abarca varios campos de conocimiento científico y nos muestra los múltiples intereses de sus autores.

A mí me gustaría comentar la parte lingüística que es mi campo. En esta parte que incluye 18 artículos encontramos también trabajos de diversas áreas de la lingüística: lingüística del texto, análisis del discurso, pragmática, análisis contrastivo, enseñanza de lenguas extranjeras, gramática pedagógica, traducción, aspectos socioculturales, o interculturales, en la enseñanza de L2.

Cuando hojeaba el libro por primera vez, me dio gusto ver allí algunos artículos que tuve la oportunidad de escuchar como ponencia. Como es el caso del artículo de Dieter “Por una ampliación del concepto de ‘enfoque comunicativo’” o de Marlene “La experiencia de lo ajeno en la enseñanza de lenguas” (ambas ponencias, por cierto, brillantes). O algunos otros que hemos utilizado para nuestras clases de la Maestría en

Lingüística Aplicada, como, por ejemplo, “Competencia comunicativa” de Marlene, o “Gramática pedagógica del alemán para hispanohablantes: las reglas de posición en la oración alemana” de ambos.

Sin embargo, ha sido más interesante todavía leer artículos que son nuevos para mí, como, por ejemplo, “Esto está en chino. Pronombres enigmáticos”, o “Una enseñanza focalizada del alemán: ¿misión imposible?”, o “El individuo en el grupo”, entre otros. Por cierto, éstos últimos como algunos otros fueron publicados en Alemania y traducidos al español para esta edición, lo cual nos da la oportunidad de conocer ahora estos estudios que aunque no estaban en chino, pero tampoco todos leemos en alemán.

Ya mencioné la diversidad de los intereses de Dieter y Marlene, en esta diversidad, empero, se puede ver algunos motivos en común. Me llama mucho atención cómo presentan ellos una serie de cuestiones importantes que surgen en su práctica docente: ¿Cómo enseñar la gramática? ¿Qué criterios utilizar para el diseño de un libro de texto? ¿Qué métodos ayudan a mejorar el aprendizaje? ¿Cómo ampliar el enfoque comunicativo? ¿Cómo enfocar la enseñanza en el alumno? ¿Cómo tomar en cuenta la individualidad de cada alumno? ¿Cuáles son las tareas más apremiantes de los docentes y de los lingüistas? Y muchas, muchas más.

Nuestros autores plantean estas preguntas y van desarrollando toda una serie de propuestas valiosas, basándose en teorías provenientes de diferentes áreas científicas, frecuentemente interdisciplinarias.

De esta manera, el libro *PARALELAS* nos presenta un ejemplo muy vivido de lo que yo llamaría “enfoque interactivo” usando el término que está ahora de moda: por un lado, describe las inquietudes de los autores que surgen en su práctica docente y que provocan el desarrollo de todo tipo de propuestas fundadas en distintos métodos y teorías. Por otro lado, podemos observar el movimiento en la dirección opuesta, es decir, las propuestas elaboradas con base en distintos métodos y teorías se dirigen a la docencia y se aplican en el salón de clase.

Esta interacción continua entre las preguntas y las respuestas, los problemas y las soluciones permite a Marlene y Dieter contribuir para la reducción de aquel abismo entre teoría y práctica del magisterio, del cual nos habla Marlene en su artículo “El individuo en el grupo”.

Por otra parte, la interacción entre “dichos y hechos” les permite no solamente hacer propuestas didácticas fructíferas, como, por ejemplo, en el artículo de ambos “Una enseñanza focalizada del alemán: ¿misión imposible?” donde los autores definen con máximo rigor los criterios para el diseño de un libro de texto, sino realizarlas exitosamente. Como es sabido, Marlene y Dieter han elaborado varios libros de texto de alemán como lengua extranjera, editados tanto en México como en Alemania, que han sido felizmente empleados en la enseñanza de alemán.

Otro ejemplo de la misma índole: su preocupación por la enseñanza de la gramática conduce a unas reflexiones y recomendaciones fecundas en los artículos “La gramática en la bandeja de plata”, “De la utilidad de la gramática de dependencia para los alumnos”, entre otros, y, finalmente, a la elaboración de una gramática pedagógica.

Por cierto, a lo largo de su trayectoria profesional Marlene y Dieter han demostrado una verdadera pasión por la gramática (que yo también comparto), bastante consecuente, o sea, tanto en los tiempos en que ésta estaba de moda, como en los tiempos cuando la trataron de eliminar del salón de clase.

Regresando un poco a la idea anterior sobre el enfoque interactivo detectado, creo que con su trabajo, sus actividades de investigación, diseño y difusión Dieter y Marlene nos dieron a todos los que tenemos el privilegio de ser sus colegas el mejor ejemplo de lo que es “lingüística aplicada”.

A pesar de la seriedad indiscutible y el rigor “heroico” del volumen, le cabe el mérito de tener lugar para otras cosas más divertidas, en otras palabras, el libro de ninguna forma nos puede aburrir: hay ejemplos chistosos y “pronombres curiosos”, hay juegos de palabras y recetas “culinarias”, hay versos y canciones, hay humor e inventiva. Incluso los títulos de algunos artículos se presentan de manera creativa e ingeniosa: “¿Adondiablo? El proceso de identificación en las llamadas telefónicas de México” o “Esto está en chino. Pronombres enigmáticos” o “En busca del texto literario perdido”.

Hablando de recetas, me gusta esta, por ejemplo: “tan poca gramática como sea posible, tanta gramática como sea necesaria” (p. 371), o esta otra, más “culinaria”, donde Marlene nos recomienda “servir la gramática en bandeja de plata”, o sea “como apetitoso platillo extra. Como aderezos se pueden emplear tanto recursos lingüísticos como gráficos” (p. 406).

El libro nos proporciona mucha información, nos hace pensar y reflexionar y, yo diría, también actuar porque ejemplifica una dedicación consecuente y fructífera a la profesión a la filología, a la lingüística.

Bueno, en esta breve plática no pude “abarcар lo inabarcable”, voy a dejar esta tarea para ustedes, para que como yo, hagan una excursión por las páginas del libro y descubran nuevos temas y motivos, se alimenten con ideas fecundas y sugerencias útiles.

Quiero expresar mis felicitaciones a Dieter y Marlene y terminar mi pequeño comentario con las palabras de Dieter de su artículo “Funciones del silencio”: “Ni con mucho he agotado el tema. Pero debido a las limitaciones del espacio (tiempo), no me queda más que el silencio” (p. 316).